



HOJA



Año I N.º 52

25 Diciembre 1927

PARROQUIAL

DE

Santa María la Real de la Corte de Oviedo

- - EN LA PARROQUIA SE REPARTIRA A TODOS - -

-: FUERA DE ELLA A LOS QUE CONTRIBUYAN CON SUS LIMOSNAS :-

## LA VOZ DE DIOS

*En aquel tiempo: Se publicó una orden de César Augusto, para que fuese empadronado todo el mundo. Este primer empadronamiento fué hecho por Cirino, gobernador de la Siria; e iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad. Y subió también José de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, porque era de la casa y familia de David, para empadronarse, con su esposa María que estaba en cinta. Y estando allí, aconteció que se cumplieron los días de dar a luz; y parió a su Hijo primogénito, y lo envolvió en pañales y le recostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón. Y había unos pastores en aquella comarca que de noche velaban sucesivamente para custodiar su rebaño; y he aquí que se puso junto a ellos un ángel del Señor y la claridad de Dios los cercó, y tuvieron gran temor. Y les dijo el ángel: No temáis: porque os anuncio un gran gozo para todo el pueblo; y es que hoy os ha nacido el Salvador, que es el Cristo Señor, en la ciudad de David. Y ésta os será la señal: Hallaréis al Niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre. Y de repente apareció con el ángel una multitud de la milicia celestial, alabando todos a Dios diciendo: Gloria a Dios*

*en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.—(SAN LUCAS, II).*

\* \* \*

## EL EGO DEL PASTOR

*Os anuncio un gran gozo, os digo yo como el ángel a los pastores, carísimos feligreses; y es que os ha nacido el Salvador. ¿No sentís necesidad de alivio en vuestros trabajos y miserias? La pobreza, el hambre, el frío, las enfermedades, la muerte de los seres queridos, las pérdidas, los disgustos ¿no amargan continuamente vuestra existencia? Pues he aquí que ha nacido aquel que dijo con toda verdad: Venid a mí todos los que estais trabajados y cargados, y yo os aliviaré (Matth XI-28).*

*Y lo cumple en realidad. Alivia en este mundo a todo el que a él acude porque le enseña ya desde la cátedra del pesebre a bendecir los trabajos, que fueron escogidos por él en lugar de los regalos, a considerarlos como una momentánea y obligada lucha que ha de proporcionar una completa victoria, cargada de eternos laureles. Y no sólo alivia, sino que sana completamente en pasando esta leve*

y fugaz tribulación, conduciendo a los que pacientemente la sufran a la apetecida mansión, en la que no habrá muerte, ni llanto, ni clamor, ni dolor, porque todo esto ya pasó (Apoc. XXI-4).

Y el gozo es para todo el pueblo; porque él desea con vivísima ansia la salvación de todos. Sale para todos como el sol. Pero ocurre que no se calienta, por su culpa, por su grandísima culpa, quien huya del sol; así no percibirá los beneficios que este Salvador trae, el que no se acerque a percibirlos. Por eso cantan los ángeles: *En la tierra paz a los hombres de buena voluntad* ¡Qué poco nos pide para traernos la paz temporal y eterna! Sólo buena voluntad. Ni grandes talentos, ni prolijos afanes... Sólo esto. ¿Hay quién no puede tener un poco de buena voluntad? ¿Y no será el colmo de la estupidez el privarse de tamaños beneficios, sólo por no querer doblegar su voluntad, reconocer y adorar al que viene lleno de ternura y cariño, cual gracioso infante?

Carísimos fieles: No seamos del número de los ingratos e insensatos. Corramos a adorarle con todo el corazón y con toda el alma; y al depositar en sus plantas el ósculo humilde de nuestra veneración y cariño, no nos olvidemos de esos desgraciados que cierran los ojos a la luz, ni de aquellos otros, menos afortunados, a los cuales aún no ha llegado, los pobres infieles. Todos son nuestros hermanos.

VUESTRO PÁRROCO

La regla general

*Un joven.*—De tener buena madre honrar-me puedo: su virtud aprendí, su dicha heredo.

*Otro joven.*—Me crié sin que a nadie obedeciera: hoy vivo sin salud en la Galera.

*Otro joven.*—Irreligioso joven, hijo malo, maldito del señor, muero en un palo.

Primer artículo del Credo

XIX

Propagación del pecado

Las perniciosas consecuencias del pecado original ¿fueron sólo para nuestros primeros padres?—No; fueron para todos cuantos de ellos descendemos, que heredamos los consabidos males y el pecado mismo.

—¿Cómo puede ser ésto?—El género humano es como un gran árbol, y, envenenada la raíz del árbol, sube la savia venenosa a las ramas y frutos; o como un riachuelo que envenenado queda todo si se pone veneno en el manantial.

—¿Podríaís aclarar ésto un poco más?—Sí; todos vemos, sin que nos maraville, que los hijos heredan de sus padres, no sólo las riquezas o pobreza, sino también el talento o la idiotez, el temperamento bueno o malo, la robustez o la propensión a ciertas enfermedades, etc.; nada tiene, pues, de particular que heredemos también el pecado original y los males que le acompañaron.

—¿Según eso, habríamos de heredar también los pecados de los padres propios de cada uno y de todos los antecesores...?—No; estos pecados se imputan solo al que los comete; pero, respecto al original, hay razón particular para heredarle.

—¿Qué razón es ésta?—Dios constituyó a Adán cabeza del género humano, no solo en el orden físico, sino también en el moral. Le dijo: Ahí tienes esta felicidad; te la doy para tí y para todos tus descendientes; pero si la pierdes, la perderás también para tí y para ellos. Y como la perdió, de ahí la desgracia para todos.

—Conforme, según eso, en que perdiéramos todos los dones que Dios

solo de gracia nos daba; ¿pero por qué se nos ha de imputar la culpa a los que no cometimos el pecado?— Este es uno de tantos misterios de nuestra Religión; pero ya queda dicho que Adán representaba a todos y nos legó este sambenito.

—¿Y en qué viene a consistir el pecado original en nosotros?— Únicamente en nacer *privados* de la gracia de Dios; lo cual nos hace a sus ojos *hijos de ira*, porque él nos crió y nos querría ver con esta su *semejanza*.

—Por este pecado que contraemos ¿tenemos acaso la naturaleza incompleta?— De ningún modo: Ni heredamos ningún habito vicioso ni nos falta nada de lo que tendríamos si Dios nos hubiera criado en el estado de naturaleza pura. Sólo nos falta la gracia y los demás dones gratuitos con que Dios adoró dicha naturaleza al crearla.

—¿Qué consecuencias hemos de sacar de esta doctrina?— No murmurar de Dios en los trabajos, pues no fué por su voluntad el que los suframos; y aceptarlos como saludable penitencia por el pecado de origen y los propios, para merecer así la redención que tuvo a bien proporcionarnos.

*Ejemplo:* Volvamos a los carbones del ejemplo anterior. Los tenemos en el palacio del rey gozando de toda felicidad. Díceles él: «Esta felicidad la heredarán también todos vuestros descendientes si no me tocais la consabida urna; pero si lo hacéis, la perderéis para vosotros y para ellos, y ni a ellos ni a vosotros volveré a miraros a la cara.» ¿Habrá quien eche la culpa al rey de la miserable condición en que se encuentra esta familia? Y si suponemos que el rey, compadecido de ellos, no obstante la infidelidad de los padres y muchas otras cometidas por cada uno, los perdona generosamente y hasta llega a entregar a la

muerte a su mismo hijo, para que satisfaga por ellos y puedan volver a conseguir la felicidad que perdieron, ¿habrá lengua capaz de alabar suficientemente tan gran misericordia? Pues este es el caso de nuestro Dios misericordiosísimo, como se verá en artículos sucesivos. A él sean dados el honor y la gloria por los siglos de los siglos.

## Felices Pascuas

+ + + + +

*Las pide la HOJA al Niño de Belén para todos sus lectores y muy en particular para sus favorecedores. Él les premie largamente sus limosnas.*

## ¡AGUINALDO!

No lo pide la HOJA para sí, y eso que se halla bastante necesitada; pero los niños... los niños del Catecismo, no deben olvidarlos las almas verdaderamente cristianas que algo puedan.

Yo me enteré de que este año, como el pasado y como en otros anteriores, una comisión de denodadas catequistas y niñas de Gijón, recorrió todos los comercios de aquella industriosa villa; y aquí un juguete, allí un pañuelo, más allá una pastilla de jabón, fué recogiendo infinidad de objetos para repartirlos como premio a las niñas del Catecismo. Y dije: ¿Por qué no se había de hacer igual en Oviedo?

Yo vi el año pasado que aquí, en nuestra misma ciudad, algunos perió-

dicos reunieron una cantidad fabulosa de juguetes y la repartieron entre los niños; pero no se acordaron para nada de los catecismos. Y dije: ¡Qué dolor! Con todo eso se podía premiar la asistencia y comportamiento de los niños en todo el año; y se gasta así, sin finalidad alguna de importancia. ¿Cuándo estaremos suficientemente educados en cristiano, para buscar en todo la gloria de Dios y el bien de las almas?

Tal vez tengamos no poca culpa los directores de catecismos, por no ingeniarnos para organizar semejantes petitorios. De todos modos, ya que esto no se ha hecho, se suplica a las almas verdaderamente caritativas que no se olviden de favorecer con sus donativos a obras tan bienhechoras, en particular en estas Navidades. El Niño Jesús se lo premiará como si se lo dieran a él.

---

## El Portal de Belén

—¿Vais buscando, mi Dios, donde nacer  
Y no encontráis abierto un solo hogar?,  
Y, ¿en un establo ruin queréis entrar?  
¡Ah! ¡Qué pronto empezáis a padecer!

—Hijo, ¿no acabarás de comprender  
Por qué quise escoger aquel lugar?  
¿No sabes que mi amor no puede estar  
En medio del orgullo y del placer?

Donde todo lo llena la pasión  
Nunca se halla hospedaje para mí;  
Por eso el mundo me negó un rincón.

Hijo, si quieres que me hospede en tí  
Dame humilde y desnudo el corazón.  
Como el portal aquel en que nací.

BARON DE HERVÁS.

---

## MOVIMIENTO PARROQUIAL

*Cultos* — Misas y Catecismos a las horas acostumbradas. Por ahora habrá también la misa de siete y media, en los domingos y días festivos. El rosario

con la visita al Santísimo sigue siendo a las seis de la tarde.

— *Indulgencias.* — Se ganan las de la Bula estos días hasta el miércoles inclusive. Los Terciarios ganan otra en los mismos días y tienen hoy además absolución general.

— *Bautizados.* — El día 18, Cándida Angelita Fueyo Vázquez, nacida el 26 del pasado, Marcelino Fernández 29; Carlos Vicente Vega Gonzalez, nacido el 1 de éste, Azcarraga 45; y María Teresa de Jesús Gonzalez Fernández, nacida el 22 del pasado, Martínez Vigil 3 y 5. Dios los haga buenos cristianos.

— *Fallecidos.* — El día 16, en el Hospital, D. Severino Cienfuegos Martínez, de 50 años, vecino de la plaza del Marqués de Mohías 28. El 19, D. Gerardo Argüelles Munuaga, de 57 años, colonia del Marqués de San Feliz, 13. Era católico práctico y figuraba en la lista de nuestros donantes. Allá encontrará todo lo bueno que hizo. Descansen en paz, y nuestro pésame a sus familias.

---

## TENED CARIDAD

Vosotros, ricos del mundo,  
que tenéis ropas calientes,  
encendidas chimeneas,  
mesa abundante y placeres,  
en estas tardes sombrías  
de invierno crudo y estéril,  
en que el cierzo helado sopla  
y por fuera nieva o llueve,  
acordaos que a esas horas  
hay en el mundo otros seres  
que tiemblan de hambre y de frío,  
que en el abandono mueren.  
¡Oh, ricos! dad de lo vuestro.  
La limosna no empobrece.  
Lo dais a vuestros hermanos  
y nada hay que Dios no premie.